



**CONECTÁNDONOS
CON LA NATURALEZA**

LAS AVENTURAS DE MI ABUELO

ASIGNATURA	Español / Estudios Sociales / Hora Guardianes
EDAD / CICLO	9-12 años (Segundo Ciclo)
OBJETIVO	Enriquecer los conocimientos sobre el ambiente de ayer y de hoy Concientizar sobre la importancia de cuidar el medio ambiente
TIEMPO ESTIMADO	45 minutos
MATERIALES	Encuesta incluida para padres y/o familiares
CRITERIO DE EVALUACIÓN MEP	Costa Rica: Su construcción histórica, geográfica y ciudadana Interpretamos nuestro pasado para comprender su importancia en el presente (Estudios Sociales, Sexto Grado) Estudios Sociales y Educación Cívica: espacio integrador donde se plantean, discuten, analizan y crean conocimientos y se proponen resolver problemas a partir de preguntas clave que llevan a indagar en el pasado, a establecer vínculos con el medio, a cuestionar el presente y a aprender para enfrentar el futuro como ciudadanos responsable
PALABRAS CLAVE	Indagación
HABILIDAD	Naturaleza, cuento, pasado, encuesta, abuelos
TIPO DE MATERIAL	PDF imprimible

PREPARACIÓN



Identificar un lugar donde los (las) niños(as) pueden sentarse cómodamente, de preferencia fuera del aula; por ejemplo, bajo la sombra de un árbol

PAUTAS DE EVALUACIÓN

Con las siguientes preguntas, la persona docente podrá guiar y reforzar la dinámica.

¿Pudieron imaginarse cómo era antes nuestra naturaleza?

¿Por qué ahora es diferente?

Con el cuento y la entrevista, invitarlos a presentar su propio cuento en forma de libro o exposición. Estos deben contener aspectos del ambiente de ayer y de hoy, estableciendo comparaciones y sugiriendo acciones.



DESARROLLO

1

Conducir a los niños al lugar seleccionado. Pregúnteles:

¿Qué cuentos o historias conocen?

¿Han escuchado acerca de cómo era la naturaleza de nuestro país hace unos 30 o 50 años?

2

Una vez motivados, leerles la narración *Recordando con mi abuelo*.

3

Después de la lectura, iniciar una plática sobre la narración, haciendo preguntas como...

¿Quiénes eran los personajes?

¿Qué fue lo que más les gustó del cuento?

¿Cuál podría ser otro final de este cuento?

¿Qué actividades podemos hacer para cuidar los recursos naturales de nuestra comunidad?

4

Actividad extra clase:

Invitar a los estudiantes a realizar la encuesta adjunta acerca de la naturaleza y del ambiente en el pasado consultando a un familiar o un adulto mayor para luego discutir en la clase.

INFORMACIÓN PARA EL DOCENTE

El cuento es un importante medio didáctico para la enseñanza de la educación ambiental. Las historias tienen el poder de meternos en los pies de un protagonista y hacernos sentir y ver el mundo desde una nueva perspectiva. También es un excelente recurso de motivación al introducir un tema o para ilustrar un aspecto en particular.

En esta historia el abuelo comparte cómo era sus aventuras en un lugar en el cual la naturaleza realmente tenía un papel fundamental en los juegos y las aventuras de los niños. En un mundo cada vez más tecnológico, donde los niños cada vez están más desconectados de la naturaleza, es importante recalcar el valor que tienen los recursos naturales no solo como un medio de supervivencia sino, además, su valor como espacios de recreo para el ser humano.

La encuesta es un instrumento útil para que los niños indaguen cómo era el pasado relatado por una persona cercana a ellos. Podría convertirse en una conversación valiosa para compartir experiencias y conocimiento que deja una mayor huella en los niños que una simple búsqueda en la Internet.



Las aventuras de mi abuelo

Por Jessica Sheffield Zamora

Había una vez dos hermanitos llamados Paula y Andrés quienes amaban las historias que les contaba su abuelo Pedro. Un domingo sentados en el corredor de la casa de su abuelo le dijeron:

—Abuelo por favor cuéntanos sobre tus aventuras de cuando eras un niño — dijo Paula emocionada.

—Sí abuelo, yo quiero escuchar otra vez sobre tus juegos y aventuras en la naturaleza —replicó Andrés.

—¡Ay mis queridos nietos! ¡Qué lindos recuerdos! — les dijo don Pedro un poco nostálgico—. Era un tiempo y un lugar mágicos.

—¡Cuéntanos abuelo! —exclamaron Paula y Andrés a la vez.

—Recuerdo las ramas del gran árbol donde nos mecíamos —dijo don Pedro con la mirada perdida en el pequeño arbusto de su patio, como si esta lo pudiera transportar nuevamente a aquellas épocas.

—Cada niño debía esperar su turno— continuó don Pedro contando la historia con una sonrisa en su boca—. Nos montábamos en una inmensa rama que era muy flexible. Varios niños se encargaban de bajarla hasta el suelo, para que otro se subiera. Luego, entre todos la soltaban y la rama se disparaba hacia el cielo tan rápido como si fuera un cohete despegando de la Tierra. Luego volvía a bajar y a subir. Cuando la distancia que se movía era poca, los niños la impulsaban nuevamente. Era increíble escuchar los gritos y las risas de todos cada vez que era su turno de montarse en aquella rama que, al mecernos, nos hacía sentir como si alguien hubiera cavado un hueco en nuestro estómago y lo hubiera llenado de mariposas revoloteando.

Paula y Andrés escuchaban cada palabra de su abuelo con tanta emoción que sus ojos apenas parpadeaban.

—Recuerdo los hermosos árboles por donde quiera que fuéramos —continuó don Pedro—. Habían grandes bosques cercanos a nuestra hogar donde vivían gran cantidad de animales. Nos despertábamos con el canto de las aves, el aire era limpio y fresco. Los ríos eran limpios y caudalosos. Comíamos dulces frutos bajo la sombra fresca los árboles.

—¡Abuelo! —interrumpió Andrés sacándolo de aquel recuerdo que parecía más bien como si estuviera soñando despierto—. ¡Los ríos, cuéntanos sobre los ríos!

Con un suspiro don Pedro contestó:



—Los ríos eran limpios, Andrés. Mis amigos y yo corríamos hasta las pozas del río, perseguidos por los brincos alegres de mi cachorrita Cala. Eran tan limpios que nos bañábamos en ellos y abríamos nuestros ojos en el agua para buscar pececillos de colores que se colocaban entre las piedras y las corrientes de agua. Luego nos acostábamos sobre las piedras del río para ver filtrarse el sol entre las ramas de los árboles y admirar los gigantes que parecían abrazar la rivera del río. En sus ramas colgaban pequeñas flores que, con el viento, caían como confeti cubriendo las orillas del río de una hermosa alfombra amarilla. Eran tiempos realmente mágicos, queridos nietos —dijo don Pedro suspirando.

—Pero, abuelo, ¿por qué ahora no podemos bañarnos en los ríos, mecernos en las ramas de los árboles y comer frutos de los árboles donde quiera que vayamos? —dijo Paula con un tono triste en su voz.

—Los ríos están enfermos, mis queridos nietos —contestó don Pedro—. Hemos tirado todo tipo de contaminantes en ellos. Ustedes son la generación que deben luchar para que vuelvan a ser limpios como antes. Los bosques y los animales están desapareciendo, pero ustedes queridos niños no tienen que permitir que eso continúe.

—¿Crees que yo pueda algún día bañarme en un río limpio, jugar en las ramas de los árboles, ver a tantos animales nuevamente y respirar aire puro como lo hicistes tú? —preguntó Paula.

— Espero que algún día puedas hacerlo y que disfrutes de la naturaleza tanto como yo lo hice —dijo don Pedro.

— Pero... ¿cuándo será ese día abuelo? —preguntó Andrés.

— Mis queridos nietos, yo tengo la esperanza que ese día llegará. De nosotros depende cuidar lo que todavía tenemos. Debemos sembrar árboles para recuperar los bosques, los animales y las fuentes de agua. Debemos reducir la cantidad de residuos que producimos y evitar botar la basura en ríos y quebradas. Pero, sobre todo, ustedes tienen que aprovechar el tiempo y aprender en la escuela a cuidar y amar la naturaleza —finalizó diciendo el abuelo.

Paula y Andrés quedaron pensativos. Sin duda, en su mente ya estaban imaginando qué podrían hacer para cuidar la naturaleza de la que tanto disfrutaba su querido abuelo.

FIN



Entrevista

Fecha:

Persona entrevistada:

Edad:

Persona que entrevista:

1) ¿Me puedes decir dónde creciste?

2) Tu comunidad estaba en un área
Rural
Urbana

¿Cuántas horas pasabas jugando afuera?

0 1—2 2—3 3—4 5 o más horas

¿Cuántas horas pasabas frente a un televisor o un video juego?

0 1—2 2—3 3—4 5 o más horas

¿Puedes describir cómo eran los ríos en la comunidad donde creciste?

¿Puedes describirme qué tipo de juegos jugabas con tus amigos?

¿Cómo era la naturaleza en tu comunidad cuando eras niño?

¿Qué tipo de árboles y animales veían más en esa época?

¿Cuál es la mayor diferencia entre la interacción de los niños con la naturaleza hoy y cuando eras un niño?